

EL HORIZONTE.

SE PUBLICA TODOS LOS MIÉRCOLES.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración, calle de la Iglesia, núm. 12, y en casa de los correspondientes.

HUÉRCAL-OVERA.

10 de Setiembre de 1879.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Huércal-Overa, trimestre 4. rs.

En Huércal-Overa, trimestre 6. rs.

Anuncios a precios convencionales.

INDIFERENTISMO.

Enfermedad tan contagiosa como perjudicial es el indiferentismo. Ha se desarrollado tanto, que a penas se encontrará pueblo en donde no haya, por lo menos, una docena de individuos atacados de ella. Las sociedades de algunos, tal vez se hayan apercibido de los desastrosos resultados que producir puede dicha epidemia; pero ninguno ha dado la voz de alarma, haciendo nos conocer de este modo que la padecen, sino todos, la mayor parte de los que las constituyen.

Nosotros en nuestro *Horizonte*, tenemos de manifiesto la nube, que pequeña al principio e imponente despues, ha de vomitar las chispas del infortunio, causando la desolacion mas aterradora.

Tiempo hacia que la peste indiferentismo, satisfecha, digamoslo así, de haber causado la destrucion, esclavitud y luto de dos tan llorecientes Naciones como el Egipto y Babilonia, no habia asomado su lescarnada cabeza ante la faz del mundo; pero si los datos que nos suministra la Historia son veridicos, no cabe la menor duda que nos hallamos próximos a ser triturados por sus espantosas garras.

La mayor parte de nuestros lectores, habrán comprendido en qué consiste la repetida enfermedad; mas por si alguno de ellos lo ignora, consignaremos los sintomas que caracterizan, copiados de aque-

llos con que se presentó en Egipto y Babilonia.

Años antes que Alejandro el Grande ocupara el trono de Macedonia, el Egipto, haciendo abstraccion de la moralidad, yacia en el mayor indiferentismo; no hacian sus moradores otra cosa, que aquello a lo que les inclinaba sus instintos: habiase perdido la vergüenza, y por consiguiente el decoro necesario para la existencia de toda buena sociedad y prosperidad de todo pueblo; el abandono y la volubilidad mas obscena los envolvía; y tal era su indiferentismo, que ni aun respetaron lo contrario a la propia naturaleza. Hermanos que solo debian encontrarse unidos por el puro e inocente lazo de la fraternidad, lo fueron por el del matrimonio: y tan general se hizo esta costumbre, que no solamente dejó de causar extrañeza, sino que aun las personas de mas ilustracion lo conceptuaban muy en su lugar, sin apercibirse del raquilismo en las razas a que daba lugar y la pusilanimidad que tras si arrastraba. Ocupó Alejandro el trono de Macedonia, y ocurrió lo que era de necesidad. — Marchó sobre Egipto, despues de sus conquistas en Persia, Palestina y Siria; y sus habitantes no tuvieron fuerza para oponersele, perdiendo su independencia, siendo vergozosamente subyugados.

En Babilonia, bajo el reinado del Rey Baltasar, la desmoralizacion llegó a su cumbre; y aun cuando los matrimonios entre hermanos no tenian lugar, no por eso era ménos

abominable su conducta. Caro el joven fue el instrumento designado por la mano divina para el justo castigo de gente tan depravada. Celebrando estaban un banquete que el Rey presidia, y mas que el Rey, la voluptuosidad, cuando en rojos caracteres aparecieron escritas ante sus ojos estraviados por la embriaguez, ciertas misteriosas palabras, que a pesar del estado en que se encontraban, les causaron un instintivo y misterioso terror, que se convirtió en espanto al escuchar las belicosas notas de clarines de guerra acompañadas de la aparicion de miles intrépidos soldados que penetraron desaforados, sembrando por doquiera la muerte y desolacion mas espantosa. Dicho se está, que los caracteres del indiferentismo son: la desvergüenza y por consiguiente la carencia de decoro y de temor religioso y divino; sin cuyos diques se desbordan nuestros malos instintos, no importándonos nada las ridiculeces en que caemos, ni las pérdidas de fuerzas a que dan lugar las pasiones innobles.

El temor religioso y divino, casi se va perdiendo en nosotros; la vergüenza a penas se nota donde existe; el decoro es ya una palabra que casi se ignora su significacion; por haber desaparecido su significado. ¿Qué nos falta, pues, para igualarnos a los habitantes de otros tiempos, ejipcios y babilonios? ... Unos cuantos pasos en el camino de lo inmoral. Y para hallarnos vergonzosamente humillados como ellos lo